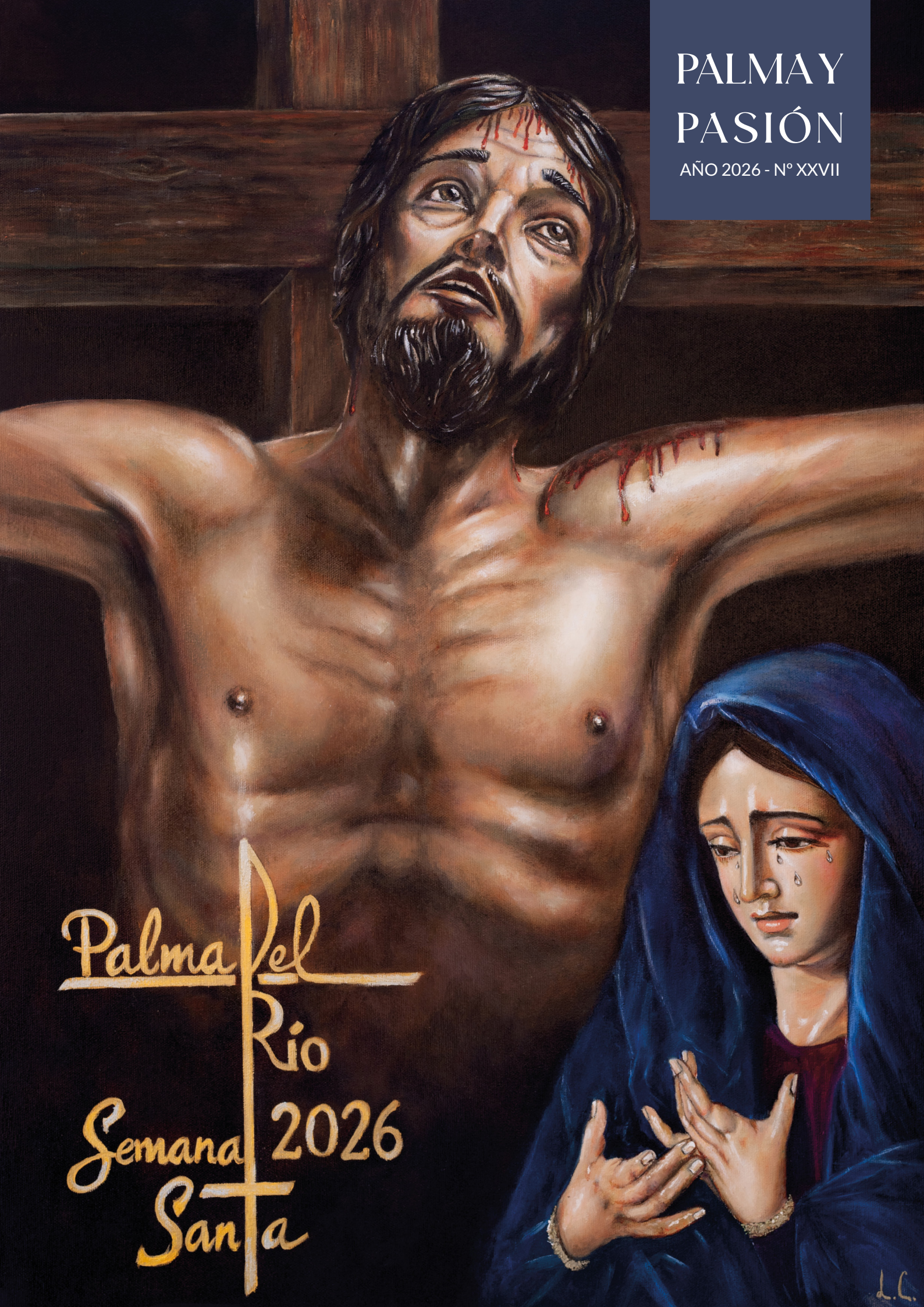


PALMAY PASIÓN

AÑO 2026 - N° XXVII



Palma del
Rio
Semana 2026
Santa

L.C.

PALMA Y PASIÓN XXVII

Colaboran:



SUMARIO

SALUDA DEL PRESIDENTE	3
SALUDA DEL CONSILIARIO	4
SALUDA DE LA ALCALDESA	5
PÁRROCO SAN FRANCISCO	6
ESCULTOR FRANCISCO SELFA	8
LA IMAGEN VESTIDA	10
HERMANDAD DE LA AGONÍA	12
HERMANDAD DE LA BORRIQUITA	14
HERMANDAD DE LAS AGUAS	16
HERMANDAD DEL HUERTO	18
HERMANDAD DE LA SALUD	20
HERMANDAD DE LA EXPIRACIÓN	22
HERMANDAD DEL NAZARENO	24
HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO	26
HERMANDAD DE LA SOLEDAD	28
HERMANDAD DEL RESUCITADO	30
ASOCIACIÓN MARÍA AUXILIADORA	32
HERMANDAD NTRA. SRA. DE BELÉN	34
HERMANDAD VIRGEN DE LA CABEZA	36
ENTREVISTAS PREGONEROS	38
CARIDAD-OBRA SOCIAL	41
CALENDARIO CULTOS	42

LA PUBLICACIÓN

Edita: Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Palma del Río

Diseño y Maquetación: Salvador Studio

Portada: Cartel de la Semana Santa de Palma del Río 2026, María José Luque

Imprime: Imprenta Irocor

FOTÓGRAFOS:

José Javier Martín Bravo (J.M.B.)

Antonio José Sánchez Martín (A.S.M.)

José Corrales Cabra (J.C.)

Fede Fuentes Gamero (F.F.)

Dario Muñoz Leva (D.M.)

Archivo de las Hermandades (A.H.)

Salvador Escobar Zamora (S.E.Z.)

NOTA: El Consejo de Hermandades no se hace responsable de las opiniones vertidas por las personas que elaboran con sus artículos esta revista.



SALUDA DEL PRESIDENTE

D. José Antonio Barraza Fuentes

Presidente del Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Palma del Río

Queridos hermanos y hermanas en Cristo; queridos cofrades y vecinos de Palma del Río:

Un año más, el Consejo General de Hermandades y Cofradías tiene el honor de saludarlos con motivo de la publicación de nuestra revista Palma y Pasión. Este número de 2026 es el reflejo del esfuerzo compartido de tantas personas que, movidas por la fe y el amor a nuestras raíces, trabajan incansablemente para que nuestra Semana Mayor sea un testimonio vibrante de devoción. Cada página aquí escrita es un pedazo de nuestra historia y un legado para las generaciones venideras, que heredarán este amor por lo nuestro.

Cada primavera, Palma del Río se reviste de solemnidad para acompañar a Cristo en el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección. Nuestras hermandades afrontan este tiempo con el anhelo de ser auténticos faros de evangelización, llevando el Evangelio a la calle con la belleza de nuestra imaginación. En este sentido, la fotografía que ilustra este Saluda, en la que aparezco junto a mi mujer, pretende ser un homenaje a todas las familias cofrades. Al igual que en mi hogar, donde compartimos

la misma fe y el mismo sentir cristiano, sé que en muchas de nuestras casas de Palma del Río se vive esa misma sintonía. Esa devoción compartida es la que suaviza el camino de quienes ostentamos una responsabilidad o servicio; gracias a ella, las horas de dedicación, las reuniones y las ausencias se comprenden y se abrazan como una misión común. Sin ese baluarte familiar, nacido de una misma identidad espiritual y un compromiso compartido con la Iglesia, nuestra labor en el Consejo y en las Juntas de Gobierno simplemente no sería posible.

El tiempo que dejamos atrás y el que ahora vivimos están marcados por efemérides que engrandecen nuestra historia. Guardamos en la retina la participación de la Hermandad de las Aguas en el Magno Vía Crucis de Córdoba y la histórica imposición de la Medalla de la Ciudad a la Hermandad del Santo Sepulcro, coincidiendo con el 85º aniversario de la llegada de María Santísima de los Dolores. A estas alegrías se suma este año el 30º aniversario de la primera salida procesional de la Hermandad del Resucitado, un hito que celebraremos con el júbilo que merece y que demuestra el vigor de nuestra juventud cofrade.

Este crecimiento se proyecta también en nuestras calles de una forma profundamente comprometida. Tras la excelente acogida de la Carrera Oficial en la Plaza Mayor de Andalucía, que nació con un marcado carácter solidario al destinar íntegramente los beneficios a un proyecto social, este año daremos un paso más con la ampliación del número de palcos. Esta iniciativa no solo dignifica el transcurrir de nuestras cofradías, sino que refuerza la labor asistencial de nuestras hermandades; porque cada nueva silla es, en realidad, un recurso más para ayudar a quienes más lo necesitan, demostrando que la caridad es el motor que mueve nuestro corazón cofrade.

Es de justicia agradecer la entrega de cada cofrade que sostiene nuestras corporaciones, desde el costalero hasta el diputado de tramo. Asimismo, extendiendo mi gratitud al Ayuntamiento de Palma del Río, a nuestras parroquias e iglesias y a cuantas instituciones colaboran para engrandecer nuestra Semana Santa, haciendo de ella un evento donde la organización y la fe caminan de la mano.

Que al contemplar los sagrados misterios nos dejemos transformar por la misericordia del Señor. Os deseo a todos, palmeños y visitantes, una Semana Santa de profunda fe y esperanza. Que el Señor Resucitado bendiga a nuestras hermandades, a nuestras familias y a toda Palma del Río

Feliz Pascua de Resurrección.



SALUDA DEL CONSILIARIO

Rvdo. Francisco Manuel Gámez Otero

Consiliario de Consejo de Hermandades

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:
Con gran alegría me dirijo a todos vosotros como Consiliario del Consejo General de las Hermandades de Palma del Río, en este tiempo de gracia que el Señor nos concede para seguir caminando juntos como Iglesia viva, comprometida y en salida, tanto en la misión diaria como en la extraordinaria, siempre en comunión con nuestra diócesis.

Nuestras hermandades están llamadas a ser un reflejo fiel de la Iglesia que peregrina cada día: una Iglesia que celebra, que acompaña, que sirve y que evangeliza. No solo en los momentos visibles y solemnes de nuestras salidas procesionales, sino

también —y sobre todo— en la vida cotidiana, en la Eucaristía dominical, en la integración real en las comunidades parroquiales y en el testimonio coherente de una fe vivida desde los principios cristianos.

Vivimos en un tiempo marcado por la movilidad y la diversidad. Muchos hermanos y hermanas llegan a nuestra localidad desde otros lugares, trayendo consigo nuevas realidades, inquietudes y necesidades. Animo a todas las hermandades a buscar caminos creativos y fraternos para acoger, integrar y acompañar a estos hermanos, haciéndolos sentir parte viva de nuestras corporaciones. Que nadie se sienta extraño en la casa común que es la Iglesia.

Junto a ello, no podemos olvidar la dimensión social y espiritual de nuestra misión. Las hermandades han sido siempre cauce de caridad, consuelo y esperanza. Sigamos fortaleciendo nuestras ayudas sociales, pero también el acompañamiento espiritual, sabiendo que muchas pobreza no son solo materiales, sino también del alma.

Este año cobra especial relevancia la salida y el Año Jubilar de la Hermandad del Resucitado y de María Santísima de la Aurora. Es una oportunidad privilegiada para renovar nuestra fe en Cristo vivo, vencedor de la muerte, y para dejarnos iluminar por la ternura maternal de la Virgen. Que este tiempo jubilar sea vivido con profundidad espiritual, como auténtico camino de conversión personal y comunitaria.

La unidad es uno de los grandes dones que debemos cuidar: unidad en torno a la Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana; unidad entre hermandades, parroquias y diócesis; unidad que no uniforma, pero que sí armoniza. Todo lo que hacemos debe tener un horizonte claro: evangelizar. Esa es la razón última de nuestra existencia como Iglesia.

Quiero expresar una cordial y fraterna bienvenida a don Fernando Luján, nuevo párroco de San Francisco, deseándole un fecundo ministerio pastoral entre nosotros, así como a don José Juan Jiménez Güeto, nuevo delegado diocesano, agradeciendo su disponibilidad y servicio a la Iglesia.

Concluyo animándoos a seguir construyendo una acogida común, con sentido y con finalidad, llevando siempre el nombre de Jesucristo. No imponiendo, sino proponiendo; no desde la imposición, sino desde el testimonio; no desde la distancia, sino desde la cercanía. Que todo lo que hagamos sea para mayor gloria de Dios y para el bien de su pueblo.

Que el Señor Resucitado y su bendita Madre, la Virgen de la Aurora, nos guíen y acompañen siempre.

Un fraternal saludo en Cristo.



SALUDA DE LA ALCALDESA

Dña. Matilde Esteo Domínguez

Alcaldesa de Palma del Río

Se abre un nuevo tiempo, tiempo de Cuaresma, en el que la ciudad se prepara para vivir, un año más, una de sus tradiciones más arraigadas y con mayor solera. Nuestra Semana Santa revivirá los días grandes de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo para concluir con la fiesta de la luz y la esperanza: la Pascua de Resurrección.

Atrás dejamos el Año Jubilar de la Esperanza para dar paso al Jubileo Franciscano que, con motivo del VIII centenario del tránsito del santo de Asís, celebraremos hasta el próximo 10 de enero de 2027.

Palma del Río y los Franciscanos se funden en un abrazo allá por el año 1518, cuando la Bula Papal de León X permite la constitución de un convento que llegó a albergar a más de 500 frailes. Su llegada a nuestra ciudad dejó una huella profunda en la historia local; especialmente significativa fue la fundación de las primitivas cofradías de la Vera Cruz y La Soledad.

Todas estas circunstancias harán que la próxima Semana Santa la vivamos desde aquel espíritu franciscano que aún permanece en las hermandades que, en la actualidad, tienen su sede canónica

en la parroquia de San Francisco, en el colegio de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones o en la propia parroquia de la Asunción, donde resurge la extinta Hermandad de la Soledad, que ha completado nuestra Semana Grande con la jornada del Sábado Santo.

Aprovecho la oportunidad que se me brinda desde este espacio de la revista Palma y Pasión para felicitar al Consejo de Hermandades por el éxito rotundo de la nueva ubicación de la carrera oficial en nuestra Plaza Mayor de Andalucía. El marco es incomparable y, además, tiene un fin social que beneficia a nuestras asociaciones.

Mi reconocimiento al trabajo desempeñado por los Hermanos Mayores salientes de las hermandades de La Salud, La Soledad y Resucitado. Gracias, Belén Santos, José Luis Cumplido y Daniel Aguilera, por vuestro esfuerzo y dedicación. Igualmente, mi reconocimiento para Juan José Santos, Eloy Viro y Francisco Díaz, quienes han comenzado una nueva etapa al frente de sus cofradías. Contáis con mi apoyo y el de vuestro Ayuntamiento para todo aquello que podáis necesitar.

Atrás dejamos un año histórico para mi querida Hermandad de las Aguas, a la que tuve el honor de acompañar en el extraordinario Vía Crucis Magno. En nuestro recuerdo permanecen esas estampas únicas del portentoso Crucificado de San Francisco durante su estancia en el templo fernandino de San Miguel y en nuestra Santa Iglesia Catedral, enmarcado entre ese bosque de columnas y arcos de herradura. Una experiencia irrepetible que situó el nombre de Palma del Río en el centro de un acontecimiento multitudinario, cargado de fe y devoción popular.

Y un año más, los pregones Mayor y Juvenil volverán a exaltar la pasión con la que todo un pueblo vive su Semana Grande, un alto honor que este año recae en nuestra querida Ana Isabel Gamero González y en Antonio José Sánchez Martín. Ambos muy comprometidos con nuestras hermandades, especialmente con la de nuestra Patrona, María Santísima de Belén, a la que ya han tenido la dicha de pregonar y a quien, estoy segura, se encomendaron para la elaboración de sus pregones. Mis mejores deseos para ellos, de quienes auguro grandes exaltaciones que engrandecerán los días mayores de la ciudad más hermosa del mundo: Palma del Río.

Me despido expresando toda mi gratitud hacia nuestros párrocos, D. Francisco Gámez y, especialmente, hacia D. Fernando Luján, nuevo párroco de San Francisco, al que acogemos con cariño entre nosotros. De igual modo, mi agradecimiento y afecto hacia nuestro anterior obispo, D. Demetrio Fernández, y hacia el actual, D. Jesús Fernández González, con quienes mantenemos una estrecha relación, siendo conscientes del cariño que ambos profesan a nuestra ciudad y a su Patrona, la Virgen de Belén.

De corazón, os deseo una provechosa Cuaresma, una intensa Semana Santa y una Feliz Pascua de Resurrección.

“QUE LA PRÓXIMA SEMANA SANTA NOS AYUDE A RENOVAR NUESTRA FE, NUESTRA ESPERANZA Y NUESTRO AMOR.

Por **Fernando Luján Fernández** *Párroco de San Francisco de Asís*



Queridos hermanos de las Hermandades y Cofradías de Palma del Río:

Es para mí una verdadera alegría poder dirigirme a vosotros por primera vez desde estas páginas, en el marco de mi **primera Cuaresma y primera Semana Santa entre vosotros** como párroco de la Parroquia de San Francisco de Asís.

Me presento con sencillez: soy **Fernando Luján Fernández**, sacerdote, y desde este año servidor de esta querida comunidad parroquial. Llego con ilusión, con espíritu de escucha y con el deseo sincero de caminar junto a todos vosotros, compartiendo la fe, las inquietudes y la riqueza humana y cristiana que atesoran vuestras hermandades.

La Cuaresma que iniciamos es un tiempo privilegiado que el Señor nos concede para volver al corazón del Evangelio. No es solo preparación externa para unos días señalados, sino un camino interior de conversión, de oración más profunda, de reconcilia-

ción sincera y de caridad vivida en lo concreto. Es un tiempo para dejarnos transformar por Cristo, para permitirle que renueve nuestra mirada, nuestras actitudes y nuestro modo de vivir la fe. En este sentido, quisiera animaros especialmente a **acercaros al sacramento de la Penitencia**, a realizar una buena confesión en estos días santos. Dejarnos reconciliar por Dios es una de las gracias más hermosas de la Cuaresma: experimentar su misericordia nos renueva por dentro y nos prepara verdaderamente para celebrar la Pascua con un corazón limpio y agradecido.

En este contexto, quisiera invitaros de manera especial a **vivir intensamente los Santos Oficios del Triduo Pascual**. En ellos, por medio de la sagrada liturgia, la Iglesia no solo recuerda, sino que **actualiza sacramentalmente el centro de nuestra fe**: la pasión, muerte y resurrección del Señor. Allí está la fuente de todo lo que somos y celebramos.

Permitidme decíroslo con afecto y con respeto: de poco serviría la hermosa manifestación pública de fe que realizamos en nuestras calles, ni los múltiples actos de Cuaresma y Semana Santa, si no brotan de una participación viva y comprometida en la liturgia de la Iglesia. Como nos recuerda el Concilio Vaticano II, *«la Iglesia desea ardientemente que todos los fieles sean llevados a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza misma de la liturgia»* (Constitución Sacrosanctum Concilium, 14).

Las procesiones, los cultos y la vida de hermandad alcanzan su verdadero sentido cuando nacen del altar y conducen de nuevo a él. Y del mismo modo, os animo a cuidar con especial cariño la **participación en la Eucaristía dominical**, que no es un simple precepto, sino el encuentro vivo con Cristo resucitado. Cada domingo la Iglesia celebra la Pascua, hace presente la victoria del Señor sobre la muerte y nos alimenta con su Cuerpo y su Palabra para sostener nuestra vida cristiana. No hay Semana Santa auténtica sin una vida eucarística fiel a lo largo del año.

Quisiera también compartir algo personal: **una parte muy importante de mi vivencia de fe y de mi piedad cristiana se ha forjado en el seno de las**

hermandades. A ellas debo mucho de lo que soy hoy como creyente y como sacerdote. Por eso os hablo no solo como párroco, sino también como quien conoce desde dentro la riqueza espiritual, humana y eclesial que encierra el mundo cofrade.

Cuidemos, por tanto, de nuestras hermandades y cofradías para que en ellas se vivan con autenticidad sus pilares fundamentales: la **formación**, para conocer y amar más a Cristo; la **celebración**, especialmente en la liturgia; y la **caridad**, que nos hace creíbles como discípulos del Señor. Pertenecer a una hermandad o cofradía significa implicarse y caminar juntos **durante todo el año**, y no solo en Cuaresma o en Semana Santa. Solo así seremos verdadero testimonio de Iglesia en medio del mundo.

Pido al Señor que esta Cuaresma sea para todos un tiempo de gracia, y que la próxima Semana Santa nos ayude a renovar nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor.

Me encomiendo a vuestras oraciones y os aseguro las mías, poniéndonos todos bajo la protección de San Francisco de Asís y de Nuestra Madre y Patrona la Santísima Virgen María de Belén.

Con afecto fraterno en Cristo.



“QUIERO SEGUIR CRECIENDO COMO ESCULTOR Y COMO CREYENTE”

Por **Francisco Manuel Selfa Rodríguez**



Nací en Palma del Río, Córdoba, un lugar que llevo siempre dentro y que, sin darme cuenta, ha moldeado mi manera de mirar y de sentir.

Desde pequeño me ha acompañado la necesidad de entender el mundo a través de las manos, de transformar la materia en algo que transmita emoción y presencia. Con el tiempo descubrí que esa necesidad encontraba su sentido pleno en la escultura. Por ello, comencé mis estudios en la Escuela de Arte de Sevilla en 2017, donde empecé a comprender la importancia de tener un lenguaje propio y de trabajar con honestidad. Después, durante siete años de formación en un taller de imaginería sevillano, aprendí el valor del oficio, la paciencia y el respeto que requiere representar lo sagrado. Ese período marcó mi manera de crear; me enseñó que la escultura no solo se talla, también se escucha, se respira y se reza.

Me dedico a la imaginería religiosa porque en ella encuentro algo que me supera. Cada imagen es para mí un acto de fe, un intento de llevar a la mate-





ria un destello de lo divino. Cuando trabajo, pienso en Dios y en la Santísima Virgen como guía y como compañía. Intento que mis piezas no sean simples representaciones, sino puertas que permitan al espectador acercarse a lo espiritual, a la serenidad, a la esperanza. No busco imponer una devoción concreta, pero sí ofrecer un espacio donde cada persona pueda sentir una presencia, un consuelo o una llamada interior.

La imagería me ha enseñado que el arte puede ser también una forma de oración. En cada rostro que modelo, en cada pliegue, en cada silencio tallado, dejo algo de mi propia búsqueda. Mi intención es que mis obras transmitan una emoción sincera y profunda, que acompañen, que sostengan, que iluminen. Y aunque aún tengo mucho que aprender, trabajo con la convicción de que este camino es el que debo recorrer.

A veces me preguntan hacia dónde quiero llegar. Yo lo tengo claro: quiero seguir creciendo como escultor y como creyente, seguir creando imágenes que nazcan de la fe y que al mismo tiempo la alimenten. Quiero que mis piezas hablen de humildad, de humanidad y de esperanza, y que reflejen mi identidad y mi forma de entender lo sagrado. Con cada obra intento avanzar un poco más, con serenidad, con esfuerzo y siempre con la misma certeza: que lo que hago tiene sentido cuando es verdadero.

La escultura, para mí, es un modo de estar en el mundo y también un modo de agradecer. Agradecer a mis raíces, a mis maestros, a mi tierra y, sobre todo, a Dios y a su Santísima Madre, que me acompañan en cada paso.

Mi deseo es seguir construyendo un lenguaje que sea fiel a lo que soy, a mi fe y a mi vocación, con la misma humildad y determinación con la que empecé.

LA IMAGEN VESTIDA

La importancia de la estética y la vestimenta en las hermandades

Por **Francisco Jesús Rodríguez Ruiz**

Si algo define el devenir histórico de las cofradías es la preocupación estética y el valor que se le ha dado a cuestiones, a priori accesorias, pero con un profundo mensaje catequético. Dentro de ese valor estético, se encuentra la labor del vestidor, puesto que la fiesta cofrade es esencialmente barroca, y como tal, adereza y adorna las imágenes con atributos entre los que se encuentra la vestimenta.



Nada es fruto del capricho, todo tiene un porqué, una explicación que ahonda normalmente en las raíces históricas del sentir cofrade y en la labor evangelizadora que tienen las hermandades, no solo al poner sus imágenes en la calle en los desfiles procesionales, sino también en los cultos internos.

Centrándonos en la vestimenta, cabe destacar la importancia que las cofradías palmeñas vienen dando recientemente a esta cuestión, dada la importancia que consideramos que tiene el hecho de presentar a nuestros titulares con la mayor dignidad posible.

Para ello, la inspiración busca diferentes fuentes, siendo fundamental el pasado histórico de la cofradía, su sello y su peso en la historia. De este modo, cabe destacar la tendencia de lo que en arte se denomina “remake”, es decir, la recuperación de estampas antiguas que no solo ofrecen una visión nostálgica de nuestras imágenes, sino que también pone en valor el pasado cofrade palmeño.

A partir de ahí, se constituye una vestimenta acorde y siempre pensando en varias cuestiones fundamentales. En primer lugar, está la búsqueda de



un estilo adecuado al carácter de la cofradía, de forma que la vestimenta sea también un reflejo del carisma de la hermandad, tanto en el culto externo como en el interno. Por otra parte, hay que realizar un ejercicio de respeto a la labor del escultor, puesto que la vestimenta complementa el trabajo del imaginero. Finalmente, otra cuestión fundamental es el devenir litúrgico, es decir, el color de los diferentes tiempos litúrgicos que se van sucediendo durante el año y que fechan y condicionan los diferentes cambios de vestimenta de las imágenes. Por esta razón, encontramos a las imágenes ataviadas de azul en la solemnidad de la Inmaculada, de blanco en la Pascua, e incluso cambios que beben más de una “liturgia cofrade”, como lo es la vestimenta de hebrea en cuaresma o el luto en noviembre por los hermanos difuntos. A todo ello, se le suman una serie de atributos, normalmente de orfebrería, como son coronas, potencias, puñales y diferentes alhajas, que complementan la vestimenta.

Por tanto, la labor del vestidor, íntima y callada, no deja de ser un eslabón más en la estética con la que se presentan los titulares, en la que confluyen otros tantos oficios de nuestra Semana Santa, como la imaginería, el bordado, la joyería o la orfebrería.





En este año 2026, la Hermandad del Resucitado celebrará el XXX Aniversario de su primera salida procesional.



HERMANDAD DE LA AGONÍA

*Fervorosa Hermandad y Cofradía del Santísimo
Cristo de la Agonía, Nuestra Señora de las
Lágrimas y Bendito Patriarca San José*

EGO SUM

«Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, sabréis que “Yo soy”, y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como el Padre me ha enseñado.» (Jn 8,28)

Las hojas del calendario nos colocan en la antesala de una nueva Semana Santa. Los días se alargan y, con ellos, el canto de los pájaros en las plácidas tardes de finales de invierno. Pronto se adivinarán las yemas del azahar en nuestros naranjos. Como cada marzo, Cristo Crucificado en su Agonía marcará el inicio de los días del gozo en unas calles desnudas aún del ornato propio de la celebración.

La Agonía no es un instante previo que se supera rápido; es el lugar donde la obediencia se decide y donde el amor se demuestra sin consuelo. No es un Cristo triunfal. Ni complaciente: es un cuerpo vencido, suspendido en el silencio del abandono, que abre la Semana Santa recordándonos que la fe comienza donde termina la seguridad. Cientos de personas se congregarán en las calles, deseosas de presenciar un año más cómo Palma escribe su propio evangelio: «No se sacian los ojos de ver, ni se hartan los oídos de oír.» (Ecl 1,8) Hay diferencia entre acompañar un paso y acompañar a Cristo; lo primero llena calles, lo segundo cambia vidas.

Y es que esa vida transformada no es una abstracción, sino una herencia que en Palma se ha sellado con el compromiso extremo. Vemos normal y damos por hecho que las cofradías salgan a las calles, pero nuestra historia no es, ni mucho menos, un camino de rosas. Ese mismo Cristo que hoy procesionamos en libertad exigió ayer una fidelidad que, en otros tiempos, nuestra condición podía pagar con la vida. La Iglesia palmeña cuenta con mártires y con otras historias que merecen ser conocidas por las virtudes personales que de ellas emanan. Venga a colación la memoria de nuestros beatos: el párroco D. Juan Navas y D^a Blanca de Lucía. No murieron por una tradición ni por una identidad cultural, sino por una fe que no aceptó rebajas ni silencios. Y también, por haberlo conocido muchos de nosotros, recordemos a D. Virgilio Valle, quien confesó



con naturalidad su condición de seminarista ante unos y, ante otros, puso en peligro su vida hasta conseguir destruir unos documentos que, de haber caído en otras manos, hubiesen comprometido el futuro de muchos palmeños en los aciagos días de la Guerra Civil. Como nos emplaza Tomás de Kempis en *La imitación de Cristo*: «¿Por qué temes, pues, tomar la cruz que conduce a un reino? En la cruz está la salud, en la cruz está la vida.»

Hoy, en muchas partes del mundo, ser cristiano es sinónimo de sufrir persecución y muerte. Mientras aquí el riesgo es la indiferencia o la burla, allí la



confesión de Cristo sigue costando la vida. Valoremos nuestra libertad y pensemos en la valentía de quienes emulan el sacrificio del Señor, meditando las palabras de Cristo en Getsemaní o ante Caifás: **YO SOY**. Las mismas que proclaman su divinidad y que Él es consustancial al Padre: «*Yo soy el que soy*»; esto dirás a los hijos de Israel: **“YO SOY”** me envía a vosotros.» (Ex 3,14)

En homenaje a ellos, seamos una Iglesia en salida, como nos pedía el papa Francisco: «La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se baja hasta la humillación si es necesario y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.» (Evangelií Gaudium, n. 20)

Porque si nos quedamos solamente con la cofradía en las calles, corremos el riesgo de confundir la fe con un calendario y el seguimiento de Cristo con una costumbre heredada: seremos cristianos incompletos. La tradición sostiene cuando nace de la fe; cuando la sustituye, la vacía. La caridad no es un adorno ni un gesto ocasional: es el rostro visible de la fe. Si Cristo se entrega por nosotros, también nosotros hemos de entregarnos por los demás, especialmente por quienes viven en soledad, pobreza o desamparo.

La cofradía no puede limitarse a custodiar una imagen o a organizar una procesión; está llamada a ser manos que ayudan, oídos que escuchan

y corazones que acompañan. Y esa caridad solo se sostiene si participamos de la vida de la Iglesia: en la Eucaristía dominical, en la formación, en la oración comunitaria y en el servicio humilde. Porque la fe no se vive en solitario, sino en comunión, como miembros de un mismo Cuerpo. Debemos integrarnos en la vida diaria de la Iglesia. Como nos recuerda san Cipriano: «No puede tener a Dios por Padre quien no tiene a la Iglesia por Madre.»

Y así, al acercarnos a una nueva Semana Santa, volvemos al misterio que lo ilumina todo: **EGO SUM**. El Nombre que Dios reveló a Moisés en la zarza ardiente y que Cristo pronuncia en su Pasión para mostrarnos que Él es el mismo Dios que camina con su pueblo. El que estuvo con nuestros mártires, el que sostiene hoy a los perseguidos, el que sale a nuestro encuentro en cada Eucaristía y el que nos envía a ser luz en medio del mundo. Que, al verlo pasar por nuestras calles, sepamos reconocerlo también en los hermanos y seguirlo con la valentía de quienes saben que su vida está en manos del que dijo: **“Yo soy”**. Seguirle nunca ha sido cómodo, pero siempre ha sido verdad.

Buena Semana Santa y feliz Pascua de Resurrección.

Paz y Bien.



HERMANDAD DE LA BORRIQUITA

Hermandad Salesiana de Nuestro Padre Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Estrella, San Juan Evangelista y San Juan Bosco.

La Hermandad Salesiana de Nuestro Padre Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Estrella, San Juan Evangelista y San Juan Bosco desea hacerse presente en esta revista como expresión viva arraigada en la tradición cofrade, y caminando firmemente sostenida por la fe y el carisma salesiano que le da sentido y razón de ser.

Nuestra Hermandad contempla en **Nuestro Padre Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén** al Señor que se acerca a su pueblo con humildad y mansedumbre, entrando en la ciudad santa no desde la grandeza humana, sino desde la sencillez y el amor. Ese Cristo joven y cercano, aclamado por los sencillos, se convierte para nosotros en referencia permanente de cómo debe vivirse la fe: con alegría, con compromiso firme y con una entrega que no conoce límites. En torno a su bendita imagen se articula nuestra vida de hermandad, no solo en los días señalados, sino en el quehacer diario de cada hermano.

Junto a Él, **María Santísima de la Estrella** brilla como luz que orienta nuestro caminar. Ella es madre solícita, refugio en la dificultad y esperanza en los momentos de incertidumbre. Su presencia serena nos invita a vivir la fe desde la confianza plena en Dios, a caminar con paso firme y a mantener viva la llama de la esperanza, incluso cuando el camino se torna exigente. Bajo su amparo, la Hermandad encuentra consuelo, fortaleza y unidad.

La figura de **San Juan Evangelista**, discípulo amado y testigo fiel, nos enseña el valor de la cercanía al Señor, y de la fidelidad constante. En él descubrimos el ejemplo del cristiano que permanece junto a Cristo en todos los momentos, compartiendo la alegría de la entrada triunfal y sosteniendo la fe en los instantes de prueba. Su testimonio nos anima a ser hermanos comprometidos, coherentes y responsables dentro y fuera de la Hermandad.

Todo este caminar se ve profundamente enriquecido y definido por la presencia de **San Juan Bosco**, padre y maestro de la juventud, cuyo carisma salesiano marca de manera profunda la identidad



de nuestra hermandad. La **salesianidad** no es únicamente un título, sino una forma concreta de vivir la fe y la vida cofrade: desde la cercanía, la alegría, el acompañamiento y el compromiso educativo y pastoral. Inspirados en Don Bosco, entendemos la Hermandad como una auténtica familia cristiana, donde cada hermano tiene su lugar y donde los jóvenes ocupan un espacio central y prioritario.

El espíritu salesiano nos impulsa a vivir una religiosidad cercana y alegre, a abrir las puertas de nuestra Hermandad a quienes buscan un lugar donde crecer en la fe y a ser testigos del Evangelio en medio de la sociedad actual. Desde la razón, la religión y el amor, pilares del sistema preventivo de Don Bosco, trabajamos para que nuestra corporación sea un espacio de acogida, formación y compromiso, donde la tradición cofrade se ponga al servicio de la evangelización.

Ser hermandad salesiana supone asumir una responsabilidad que va más allá de lo estrictamente cultural o patrimonial. Es un compromiso permanente con la Iglesia, con nuestro entorno y con los más necesitados; es educar con el ejemplo, acompañar con cercanía y anunciar a Cristo con obras y palabras.

Que estas páginas sirvan para fortalecer los lazos de fraternidad entre todos los hermanos, para renovar el entusiasmo y para recordar que nuestra Hermandad está llamada a ser signo visible de la alegría cristiana y del amor de Dios, especialmente entre los jóvenes. Que **Nuestro Padre Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Estrella, San Juan Evangelista y San Juan Bosco** sigan guiando nuestros pasos, iluminando nuestro presente y alentando nuestro futuro.

Recibid un fraternal y sincero saludo en Cristo y María.





HERMANDAD DE LAS AGUAS

*Hermandad Franciscana y Cofradía de Penitentes del
Santísimo Cristo de las Aguas y de la Pura, Limpia e
Inmaculada Concepción de María*

Hay acontecimientos que marcan la historia de una Hermandad no solo por su carácter extraordinario, sino por el profundo significado espiritual que encierran. El pasado día 11 de octubre de 2025 quedará grabado en nuestra memoria como uno de esos momentos, al haber sido invitados a participar en el Magno Vía Crucis celebrado en Córdoba, con motivo del 600 aniversario del rezo del primer Vía Crucis en Occidente por el beato Álvaro de Córdoba, llevando hasta la capital a la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo de las Aguas.

Para una Hermandad que cada Lunes Santo realiza su estación de penitencia contemplando el misterio redentor de Cristo en la Cruz, este acontecimiento ha supuesto una llamada a profundizar aún más en el sentido de nuestra fe. El traslado de la Imagen y su permanencia durante una semana en la Santa Iglesia Catedral no fue únicamente un hecho excepcional, sino una auténtica catequesis vivida, un testimonio público del sacrificio y del amor extremo que representa el Crucificado.

Nuestro Cristo, ante el que cada año caminamos en silencio penitencial por las calles de Palma del Río, fue acogido en la Catedral como signo de unidad y comunión eclesial. Allí, en el templo mayor de la

diócesis de Córdoba, la Cruz se alzó de nuevo como centro de nuestra fe, invitando al recogimiento, a la oración y a la contemplación serena del misterio de la Pasión. Durante ese tiempo, muchos fieles pudieron encontrarse con la Imagen en un entorno distinto al habitual, pero con la misma fuerza espiritual. Fueron momentos de gracia, en los que comprendimos que la devoción al Crucificado no conoce fronteras y que nuestra Hermandad, sin renunciar a su identidad ni a sus raíces, forma parte viva de una Iglesia que camina unida.

Como Hermano Mayor, deseo destacar el comportamiento ejemplar de todos los hermanos, que supieron vivir este acontecimiento con responsabilidad, humildad y sentido cristiano. Esta experiencia ha reforzado nuestro compromiso con la Hermandad y ha dado un nuevo sentido a nuestra estación de penitencia del Lunes Santo, que a partir de ahora se verá enriquecida por lo vivido en el corazón de nuestra diócesis. Este año, de forma especial, desde la Hermandad queremos invitar a todos los hermanos, fieles y devotos a participar y acompañar a nuestro Titular el Santísimo Cristo de las Aguas, que nos guía en cada estación con su mirada serena y entregada, en este piadoso ejercicio del Vía Crucis durante la Semana Santa.







HERMANDAD DEL HUERTO

*Hermandad del Señor Orando en el Huerto, Nuestro
Padre Jesús Cautivo y María Santísima de Palma y
Esperanza*

CUARESMA, CAMINO DE ESPERANZA

La llegada de una nueva Cuaresma nos invita, la Cuaresma vuelve a llamarnos, un año más, al silencio interior, a la oración sincera y a la conversión del corazón. Es un tiempo de gracia que nos invita a detenernos, a mirar nuestra vida a la luz del Evangelio y a caminar juntos, como Iglesia y como familia, hacia la Pascua del Señor.

Desde nuestra Hermandad del Señor Orando en el Huerto, Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de Palma y Esperanza, queremos dirigir estas palabras a nuestros hermanos y hermanas, y a todo el pueblo, para recordar que incluso en la noche más oscura, Dios nunca deja de sostenernos.

En el Huerto de los Olivos, Jesús ora al Padre con el corazón angustiado, pero lleno de confianza: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22,42). En esa oración encontramos el ejemplo del abandono total en Dios, incluso en el sufrimiento. El Señor nos enseña que la esperanza nace cuando confiamos, aun sin comprender, y cuando nos ponemos en manos del Padre.

Nuestro Padre Jesús Cautivo nos muestra el rostro del Amor que no responde al odio con violencia. Preso, humillado y atado, sigue caminando con serenidad hacia la cruz, cumpliendo las Escrituras: «Como cordero llevado al matadero, no abrió la boca» (Is 53,7). En Él aprendemos que la verdadera libertad nace de la entrega, y que el amor es más fuerte que cualquier cadena.

Y junto a Él, María Santísima de Palma y Esperanza, Madre fiel y silenciosa, que guarda todo en su corazón. Ella es reflejo de las palabras del Magníficat: «El Señor ha hecho obras grandes por mí» (Lc 1,49), y es faro de esperanza para quienes atraviesan momentos de dificultad. María nos enseña a permanecer firmes en la fe, incluso cuando el dolor parece vencer, y a confiar en que Dios siempre cumple sus promesas.

La Cuaresma nos invita a vivir como auténticos hermanos, a sentirnos Iglesia viva, unida en la oración, en la caridad y en el compromiso con los demás. Que este tiempo santo nos ayude a estrechar



lazos, a caminar juntos y a descubrir que no estamos solos, porque Cristo camina con nosotros y su Madre nos acompaña.

Que el Señor Orando en el Huerto nos enseñe a orar con humildad, que Jesús Cautivo nos regale un corazón manso y confiado, y que María Santísima de Palma y Esperanza nos cubra con su manto y nos guíe siempre hacia la luz de la Resurrección.

Que esta Cuaresma sea, para todos, un camino de fe, de conversión y, sobre todo, de esperanza compartida.

La Junta de Gobierno



ESPERANZA



HERMANDAD DE LA SALUD

*Hermandad del Santísimo Cristo de la
Salud y María Santísima de la Concepción*



Lectura del santo Evangelio según san Mateo (26, 14-25)

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso: «¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego?» Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?» Él contestó: «Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: “El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos.”» Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.



Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo: «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.» Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro: «¿Soy yo acaso, Señor?» Él respondió: «El que ha mojado en la misma fuente que yo, ese me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido.» Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: «¿Soy yo acaso, Maestro?» Él respondió: «Tú lo has dicho.»

El Evangelio de san Mateo nos introduce en la preparación del Miércoles Santo, al que llegamos tras nuestro camino personal de conversión durante la Cuaresma. La Cuaresma puede vivirse de muchas maneras, pero siempre desde lo más profundo del corazón, ofreciendo pequeños testimonios de fe.

En nuestra Hermandad nos preparamos con el Vía Crucis por los pagos de nuestras huertas, tierras que han visto pasar a nuestros antepasados y que aún hoy contemplan el andar de sus paisanos. Hombres y mujeres que cultivaban la tierra y también sus corazones, llevando al Cristo de la Salud sobre sus hombros, portando ilusiones, esperanzas, silencios, salud y amor por sus Titulares. A pesar de los años, continuamos con las tradiciones y seguimos rezándole al Señor.

El cuarto domingo de Cuaresma nos reunimos para el Traslado del Señor. En su cruz, bajo sus pies, un pequeño calvario de claveles y muchos corazones hortelanos que le abren camino para que inunde de amor y salud a nuestro pueblo.

Ahora, en mis hijos, veo el recuerdo de cuando yo era pequeña y hacía el camino por la carretera, con ilusión, acompañando a nuestro Señor. Y lo veo también en esas caras pequeñas que, cada vez más,

se unen a nuestro caminar. Ya baja el Señor por la “cuesta del butano”, ya se nota el clamor del pueblo; cuando cruzamos el puente se siente el alboroto. El Señor de las Huertas se acerca. Las flores de nuestros hermanos del Santo Entierro se entremezclan con el rojo de nuestros claveles. Ya huele a Semana Santa, ya huele a Pasión, y Palma despierta.

Tomando la avenida, el sol se pone y sus rayos caen sobre Él al pasar. Los naranjos y el olor a azahar hacen camino para que el Señor ande. Desde las calles buscan su mirada, y la encuentran; buscan consuelo, y son consolados. El amor se siente, y si has estado ahí, tú que me lees, lo sabes.

El Miércoles Santo abre la mañana. Hoy todo son prisas y carreras, aun cuando las nubes amenazan, porque llevamos dos años de alegría para nuestras tierras.

Entro rápido en la Parroquia, y ahí estás, en tu paso, con tus clavos en la cruz. Cuántas veces me he puesto a tus pies para hacerte menos doloroso tu calvario, engalanándolo con claveles rojos y lirios. Y cuántas veces me he sentido tan cerca, Señor. Alzando la vista, he visto nacer de tu sangre una rosa en tus pies, que se alza victoriosa entre el manto de claveles, signo de nuestra salvación en la tierra.

A las ocho se abre la puerta. El gentío te abre paso, el olor a incienso se extiende, la marcha entona sus primeros acordes y, bajo tus pies, hombres de fe.

Te sigue tu Madre con su pena, rodeada de miradas de madres y hermanas que la contemplan y la quieren, exaltando su belleza. Ay, mi Virgen de la Concepción, nuestra Reina.

La mecen: derecha adelante, y paso atrás. Señores, que no se note, que nuestra Madre ahí va, iluminando corazones, regalando amor, dando paz a nuestro Miércoles Santo y, con paso firme, haciendo Hermandad.

Que nuestro Cristo de la Salud y María Santísima de la Concepción nos concedan salud y guíen nuestra Cuaresma.





HERMANDAD DE LA EXPIRACIÓN

Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, María Stma. de los Dolores, Sta. María Magdalena y San Juan Evangelista



El tiempo pasa, inexorable, ofreciéndonos ante el horizonte una nueva Semana Santa y una nueva Pascua de Resurrección. Una nueva Semana Santa y una Pascua nueva que, por llegar otra vez, no puede convertirse en una rutina más, sino que debería ser punto de inflexión en nuestra vida cristiana. Si Cristo se hizo hombre para cargar con nuestros pecados y ofrecernos la posibilidad de una Vida junto a Él, no pueden llegar estas fechas como, simplemente, una tradición marcada en nuestro calendario, sino que esta Buena Noticia es la que debería hacer estallar de júbilo nuestro corazón para transformar nuestro ser.

La Cuaresma, pues, se nos presenta como ese “camino” de preparación que, jalonado en los pilares de la oración, la penitencia y la limosna, van preparando nuestro corazón para ese estallido de Vida que es la Resurrección de Cristo. Es la Cuaresma un tiempo propicio para “mirar hacia adentro”, pararnos y reflexionar acerca de qué tipo de cristianos somos y, sobre todo, qué tipo de cristianos deberíamos ser.

El mundo cofrade, tan preocupado en ocasiones en el “mirar hacia afuera” está especialmente invitado a realizar esta reflexión, cuidando con esme-



ro la **oración** en los cultos internos que provocan devoción sincera, alejada de artificios que son instrumentos útiles siempre que sirvan con un medio que nos lleve a Dios; y no como un fin en sí mismos. Cuidando la **penitencia**, que se traduce en ayuno y abstinencia, quizá no tanto de cosas materiales como de actitudes que no coinciden con nuestra labor evangelizadora. Y una **caridad** que no solo tiene que relacionarse con el dinero, sino con ser “brazos abiertos” para todos aquellos que nos necesitan.

Ese es el camino al que el Señor nos invita a todos, y cada una de las hermandades y cofradías debemos intentar recorrerlo sin renunciar a nuestra idiosincrasia y nuestras raíces, que tanta riqueza encierran y regalan a nuestra tierra.

Para nosotros, los cofrades de la Expiración, ese camino lo marcará desde ahora a unos años el proyecto de un paso nuevo para nuestros sagrados titulares. La hermandad, buscando el bien de la corporación decidió, guiada por la Junta de Gobierno y respaldada por la Asamblea de hermanos, que dicho paso bebiera de las raíces de la refundación de la cofradía, presentando un estilo tan personal y particular como el neogótico que tan enraizado está con nuestra historia. Nos gustaría que el nuevo paso del Señor de la Expiración sea un medio útil

para llevar el mensaje del Amor clavado en la Cruz a todos los que cada Jueves Santo se acerquen a contemplar unas imágenes veneradas, desde hace años, bajo el lema del Silencio, el Orden y la Devoción, que tan orgullosa y respetuosamente intentamos hacer realidad en nuestra cofradía.

Desde el camino de la austeridad y el silencio, el día de nuestra salida procesional cada hermano que viste su túnica, lleva bajo el peso de sus hombros a nuestros sagrados titulares o le reza una oración sincera desde cualquier acera, desea hacer realidad la hermosísima oración que el poeta José María Pemán le dirigió a Cristo Crucificado:

¡Cuerpo llagado de amores!

yo te adoro y yo te sigo;

yo, Señor de los señores,

quiero partir tus dolores

subiendo a la cruz contigo.

José María Pemán

Feliz Pascua de Resurrección. Paz y Bien.

La Hermandad.



HERMANDAD DEL NAZARENO

*Muy Ilustre y Pontificia Hermandad de Nuestro Padre
Jesús Nazareno, María Santísima de la Piedad y San Juan
Evangelista.*



¡SILENCIO, HERMANOS, SILENCIO!

Son las cinco de la madrugada.

La campana de la iglesia del Hospital rompe la calma de la noche fría con su sonido profundo y antiguo. Su eco se derrama por las calles todavía dormidas, mientras un cerrojazo seco marca el paso del tiempo, como si la noche misma se abriera ante él. Entonces, desde lo más hondo, surge una voz grave y solemne que impone respeto y estremecimiento:

¡Silencio, hermanos, silencio!

Y en ese instante, la plaza contiene el aliento, la ciudad se recoge y el alma entiende que está a punto de suceder algo eterno.

Cada Madrugá, nuestro Hermano Mayor pronuncia esas palabras solemnes que hacen que la Hermandad del Nazareno sienta su momento más especial. Todo parece detenerse: el ruido desaparece, el aire se siente pesado y los corazones laten al mismo tiempo.

En ese instante de recogimiento se encuentra lo más importante de la Hermandad, su centro de gravedad, el lugar que sostiene su historia, su fe y su esperanza. No solo es la estación de penitencia la que gira alrededor de ese momento, sino toda la vida de quienes formamos parte de ello, unida por la tradición y el cariño silencioso que nos une.

Los Nazarenos de Jesús tenemos muy claro que nuestro Señor de la Cruz de Plata nos enseñó a llevarla en silencio, siguiendo su ejemplo. Nos mostró que cargar con ella no se trata de alardear, sino de hacerlo con calma, dignidad y humildad. Nos enseñó a afrontar los momentos difíciles de la vida con fe, con los labios cerrados y el corazón abierto, convirtiendo el silencio en una forma profunda de oración, donde cada gesto habla más que las palabras.

Y tras Él, Ella: la Madre fiel y entregada, concepción pura que alumbra la fe desde el silencio. La que camina en soledad, pero nunca abandona; la que sostiene la esperanza cuando todo parece perdido. Con los dolores grabados en el alma y la ternura intacta, nos mira como aurora que anuncia la luz y como estrella que guía en la noche más oscura.

Con su dulzura infinita y su amor callado nos pide piedad con el prójimo, nos invita, con lágrimas en los ojos, a seguir al Hijo en silencio, sin preguntas ni ruidos, con la tranquilidad de quien sabe lo que hace y confía plenamente en sus designios.

Siempre sostenida por la mano del discípulo amado, aquel que escuchó, a los pies de la Cruz, las palabras eternas: «He ahí a tu madre». Desde entonces no camina sola; camina con nosotros. Amparada por quien la recibió en su casa y en su corazón, Ella se hace Madre de todos, refugio en la pena y consuelo en el silencio, presencia fiel que nunca abandona al que aprende a amar desde la Cruz.

Son las 10:30 de la mañana

El silencio vuelve a hacerse eterno, como siempre ha sido y como siempre será. Un silencio hondo, cargado de memoria y de promesas, que lo envuelve todo. En la iglesia de San Sebastián suena la última marcha, grave y contenida, como un suspiro final. Sus notas nos recuerdan que todo ha concluido, que la noche se repliega lentamente, y que solo queda el recogimiento sereno de quien ha vivido lo inexplicable y lo guarda para siempre en el corazón.

Pero el silencio de la Hermandad no acaba cuando terminan las procesiones ni cuando se cierran los templos. Permanece vivo en el día a día, en una labor callada de caridad sencilla y constante, nacida del ejemplo del Nazareno que llevó la Cruz sin alzar la voz.

Ese espíritu se refleja en la Residencia-Hospital de San Sebastián, un lugar donde el tiempo parece de-

tenerse y el cuidado se convierte en entrega. Allí, unas manos humildes y firmes atienden con cariño a los mayores, tratándolos con respeto, paciencia y amor, reconociendo en cada uno de ellos el rostro de Cristo.

La Hermandad respalda y acompaña esta misión, convencida de que la verdadera penitencia se vive durante todo el año junto a quienes más lo necesitan. Escuchar, acompañar y aliviar la soledad de los ancianos es también una forma de cargar la Cruz en silencio, con la ternura aprendida de María.

Así, la obra social se transforma en una oración constante y silenciosa, un caminar que no hace ruido pero deja huella, mostrando que el Nazareno sigue presente hoy en cada gesto sencillo y en cada acto de amor desinteresado.

La Hermandad





HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

*Hermandad del Santo Sepulcro y
María Santísima de los Dolores*

Una nueva Cuaresma llega a nuestras vidas. Atrás queda un año repleto de actividades e histórico para nuestra corporación. Inmersos en este tiempo de reflexión que es la Cuaresma, miremos hacia nuestro interior para encontrar el verdadero significado de estos días y fortalecer nuestra relación con Cristo. En medio de las dificultades y el ajetreo cotidiano, a menudo olvidamos el inmenso amor de Jesús, que nos mostró al sacrificarse en la cruz por el perdón de todos nuestros pecados.

Hagamos memoria también en estos días, para pararnos a pensar en esas ocasiones en que nos preguntamos por qué la vida nos pone tantas pruebas y tenemos que enfrentarnos a momentos difíciles... momentos en los que, si permanecemos fieles a nuestra fe, encontraremos la solución que buscamos. Este año, queridos amigos, pedimos que nos dejemos llenar por la gracia de Dios para comprender los propósitos que Él tiene para nosotros. El

Señor y su Madre saben lo que es mejor para cada uno de sus hijos, y aquellos que siguen adelante con fe, el tiempo les dará la fortaleza y las respuestas que necesitan.

Para ser verdaderos seguidores de Cristo, debemos vivir con Él a nuestro lado, sentir su cercanía cada día, orar y mantenerlo presente en nuestras vidas. El Señor siempre está esperando por nosotros.

Sigamos avanzando en la nueva evangelización, arraigados en Cristo para proclamar nuestra fe sin miedo, llevando la palabra de Dios a más personas cada día, con la esperanza de un mundo mejor si nos acercamos más a lo que Dios quiere de nosotros, buscando el bien común en medio de las dificultades de la sociedad actual.

Querido lector, en esta Cuaresma y en la próxima Semana Santa, abre tu corazón para que Cristo entre en él, para sentir el amor del Padre y el ejemplo de nues-



Fede Fuentes

tra Madre María. Que el Espíritu Santo nos guíe, ya que Él es la fuerza que mueve nuestra vida, siempre que estemos dispuestos a escuchar su llamada.

Aprovechamos estas líneas para volver a agradecer a todos los hermanos, devotos, al pueblo de Palma del Río y todos los implicados, su buen hacer en los actos celebrados el pasado año. Especialmente quedará para la historia de nuestra Hermandad y nuestro pueblo, la entrega de la Medalla de la Ciudad a nuestra corporación. Gracias de corazón por aquel histórico 27 de septiembre, que Nuestra Madre de los Dolores interceda siempre por todos nosotros.

Que la primavera florezca de nuevo anunciando nuestros días grandes, que el aroma del azahar llene cada rincón de nuestra tierra y el incienso no deje de elevarse como ofrenda a Dios. ¡Hosanna al Rey de los cielos! Él llegará triunfante en su borri-

quilla para luego entregar su vida con humildad. Él es el Redentor y Salvador, en quien se encuentra la verdadera esencia de nuestra fe y por quien debemos mantener viva la llama de nuestro sentir de generación en generación.

Y cuando llegue el momento de proclamar nuestra fe en las calles, que no haya miedo, que los cirios iluminen el camino hacia el Señor. Aunque la noche sea oscura, que nuestra Madre nos dé ejemplo de compasión, de sufrimiento y modelo de vida. Y tras la muerte, recordad que siempre vencerá la Resurrección, dando sentido a todo lo contemplado.

Vivamos intensamente nuestra Pasión, llevemos nuestra fe a las calles y seamos ejemplo del amor de Dios. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

La Junta de Gobierno





HERMANDAD DE LA SOLEDAD

*Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora
de la Soledad en el Monte Calvario y San Sebastián Mártir
Patrón de Palma del Río*

Inmersos aún en el Nacimiento del Mesías y viendo ya cercano en el horizonte el próximo mes de enero y la Festividad de nuestro Patrón, San Sebastián Mártir, nos dirigimos a vosotros, hermanos, a través de esta Revista de la Semana Santa de Palma del Río que anuncia la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Llegará un nuevo Sábado Santo en el que nuestra Hermandad realizará su cuarta Estación de Penitencia. Un Sábado Santo especial, en el que saldrá por primera vez a nuestras calles el Misterio de la Soledad. El Misterio de la Soledad muestra a la Virgen María en su dolor. Nuestra Madre ha sufrido la pérdida de su Hijo y representa el Dolor Maternal. Va acompañada de San Juan Evangelista, el discípulo amado que estuvo al pie de la Cruz y recibió a la Virgen en su casa. San Juan une el cuidado filial con la compañía en el dolor de la Soledad, repre-

sentando el amor divino, la fidelidad, la juventud y la luz. Nuestra Madre irá también acompañada por Santa María Magdalena, que representa a la pecadora perdonada, la mujer transformada por el amor de Cristo y la compañía fiel en el sufrimiento. Ella acompaña a la Virgen en la Soledad de la Cruz del Monte Calvario y será la primera testigo de la futura Resurrección y quien lleve su anuncio.

Es una ilusión devolver a Palma del Río el Misterio de la Soledad de Nuestra Madre en esta Semana Santa de 2026. Este Misterio representará la profunda experiencia de dolor, abandono y fe que vive Nuestra Madre como Madre de Dios, esperando la futura Luz.

Queremos dar las gracias, en primer lugar, a nuestros hermanos por acompañar a Nuestra Madre: ya sea de mantilla, recuperando la tradición andaluza y española; a nuestros niños monaguillos, que





FRAN
PHOTO

reparten la inocencia y la ilusión del comienzo de la devoción a la Soledad; a nuestros nazarenos, que alumbrarán con su luz el camino del Misterio; y a nuestros costaleros, que portarán a nuestros Titulares dando vida a esta catequesis en nuestras calles, guiados por nuestros capataces.

Agradecemos también a nuestro párroco y consiliario, don Francisco, todo su apoyo y colaboración, así como al Consejo Pastoral de nuestra sede, la Parroquia de la Asunción, con la cual colaboramos cada año en la Obra Social de las Misiones me-

dante las Migas Solidarias. Somos Soledad y San Sebastián, y somos Parroquia. Damos las gracias igualmente a nuestro Consejo de Hermandades por su apoyo y colaboración.

Vivamos la Semana Santa en las calles de Palma del Río, haciendo manifestación popular de nuestra fe y asistiendo a nuestros Sagrados Oficios.

Que sea Nuestra Soledad la que anuncie, en su Misterio, la esperada Gloria de la Resurrección.

La Junta de Gobierno



HERMANDAD DEL RESUCITADO

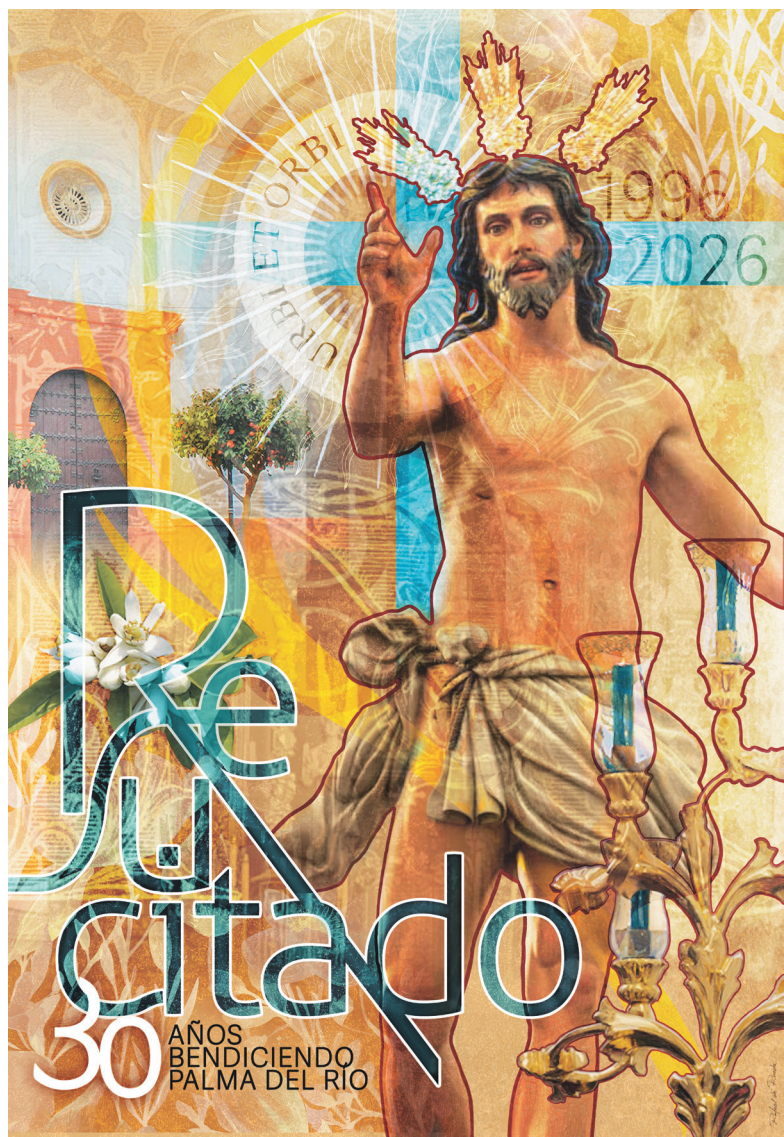
Hermandad del Señor Resucitado, Nuestra Madre y Señora de la Aurora y Santísimo Rosario de Nuestra Señora en sus Misterios Gloriosos

Un año más volvemos los cristianos a vivir un tiempo de recogimiento y de reflexión. De mirar en nuestro interior y reformarnos. La Cuaresma comienza con un signo externo y visible de cenizas, pero nos brinda una nueva oportunidad para reconocer nuestra necesidad de curación, dejando atrás nuestras penas y debilidades, y permitiendo que el Señor actúe en nosotros para experimentar una verdadera conversión.

Tiempo cuaresmal que en las hermandades vivimos más intensamente, pues además de prepararnos para ese momento tan importante del Misterio Pascual, manifestamos públicamente el amor de Dios por nosotros, su entrega y sacrificio. Anunciamos que con su muerte y resurrección se nos abren las puertas a la vida eterna. Cristo desciende a las tinieblas para salvarnos, ofreciendo consuelo y vida nueva.

Para nuestra hermandad, este no es un año más, ya que se cumplen 30 años de la primera salida procesional del Señor Resucitado por la calles de Palma del Río. Un acontecimiento histórico que no queríamos dejar pasar y por el que se celebra un año conmemorativo. Una oportunidad en la que queremos rememorar los primeros pasos de nuestra corporación y repasar estos años de vida fraterna. Pero también mirar hacia adelante, tomando impulso para seguir creciendo y divulgando como cristianos y como cofrades la alegría de la Resurrección. Seguimos teniendo la misma motivación que nos impulsó hace 30 años, cuando por entonces, un grupo de jóvenes decidían dar un paso valiente y trabajar para llevar el mensaje de salvación a toda la ciudad, proclamando que ¡Cristo ha resucitado! Este es el pilar fundamental de nuestra fe cristiana, el acontecimiento que le da sentido a todo. Jesús ha salido del sepulcro, su amor sacrificado no ha sido en vano pues su triunfo sobre la muerte nos llena de esperanza para creer en un mañana en su presencia.

30 primaveras se cumplen en este 2026 desde que se abrieran las puertas de Santo Domingo



por primera vez para que la imagen del Señor Resucitado saliera a bendecir los corazones de todos los palmeños. En aquella mañana del 07 de abril del año 1996, rozando el alba, los hermanos de esta corporación pudimos acompañar a nuestro titular por las calles y llevar a todos el anuncio gozoso de la Resurrección de Cristo. Aquel grupo de cofrades que dedicaron su trabajo y esfuerzo, vieron como la imagen portentosa del Señor Resucitado asomaba al dintel de la puerta de la casa



RESUCITADO

BENDICIENDO PALMA DEL RÍO

1996 / 2026

franciscana. Una estampa que se repite año tras año y que es tan esperada por los fieles y devotos en la mañana de Pascua de Resurrección.

Por ello la Junta de Gobierno propuso en Asamblea General de Hermanos el pasado mes de abril la celebración de este aniversario. La iniciativa fue aceptada por los hermanos y respaldada por la Autoridad Eclesial. Formada una comisión organizadora, durante varios meses hemos estado trabajando para presentar un programa de actos y cultos que invite a celebrar este hecho histórico de manera digna; honrando el pasado, recordando nuestra historia y manifestando nuestra fe para que el anuncio de la buena nueva llegue a todos los rincones. El año de celebración comenzó el pasado mes de noviembre con el acto de presentación del cartel, logo conmemorativo y programa de actos. En nuestra casa, la Iglesia de Santo Domingo, compartimos con todos los asistentes la motivación que esta hermandad tiene para llevar a cabo esta celebración y la imagen que servirá de anuncio de esta efeméride. Logo y cartel conmemorativos son obras del diseñador gráfico Rafael de Rueda, reconocido artista cordobés con una amplia trayectoria en el mundo de las cofradías. Ambos elementos visuales representan la personalidad propia de la hermandad a la vez que reflejan la indivisibilidad entre nuestra ciudad y el Señor Resucitado y que todos pudimos descubrir y admirar junto con el programa de actos que se desarrollarán durante los próximos meses. Una exposición con el lema "30 años bendiciendo Palma del Río" nos ayudará a recorrer la historia de la hermandad desde los comienzos y que se podrá visitar durante la Cuaresma. También acercaremos la alegría de la Resurrección a los más jóvenes

con actividades programadas en los colegios de la localidad. Encuentro de costaleros y hermanos, traslados extraordinarios de nuestros Titulares a la Parroquia de la Asunción para sus cultos anuales o a la Parroquia de San Francisco para su veneración en otras feligresías completan un calendario que culminará en el mes de noviembre con la salida extraordinaria del Señor Resucitado por las calles de Palma del Río; muestra del fervor popular y de la alegría que caracteriza a esta corporación, como profesión pública de fe y anuncio del Evangelio. La Eucaristía de Acción de Gracias que se celebrará posteriormente en Santo Domingo cerrará un año que se presenta ilusionante para los hermanos del Resucitado y con el que vivir una auténtica comunión con Jesús, vivo y verdadero Dios, que siempre está en medio de nosotros.

Desde estas líneas queremos agradecer al Consejo General de Hermandades y Cofradías la oportunidad que nos brinda año tras año con la edición de esta revista. E invitamos a todo el pueblo de Palma del Río a que nos acompañen y participen de los actos y cultos que la hermandad llevará a cabo, y que esperamos nos permitan tener un verdadero encuentro con Cristo Resucitado.

Que esta Cuaresma, que nos mueve a transitar un camino de retorno a Dios, haga que pongamos a Jesús Resucitado en el centro de nuestra vida; sólo Él puede correr las piedras del sepulcro, las que el hombre pone sobre sus propios sentimientos y relaciones; piedras que crean enemistades, rencores, indiferencia y divisiones. Estemos con Él en el desierto y que este tiempo de sacrificio y oración nos conduzca a dejar atrás al hombre viejo para que en la Semana Santa que llega podamos vivir con autenticidad la pasión, muerte y resurrección del Señor. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

La Hermandad





ASOCIACIÓN DE MARÍA AUXILIADORA

HACED LO QUE ÉL OS DIGA “CREYENTES, LIBRES PARA SERVIR”

Se acerca de nuevo un tiempo especial para la Iglesia: la Cuaresma, un tiempo de espera, de silencio interior y de conversión sincera al que todos estamos llamados como cristianos.

Venimos de recorrer otros momentos importantes del año litúrgico. Tras el Adviento, en el que nos preparamos para la venida del Salvador, hemos celebrado la Sagrada Familia, a Santa María Madre de Dios y la Epifanía. Más adelante, la liturgia nos ha invitado también a contemplar la Presentación de Jesús en el Templo y su Bautismo en el Jordán de la mano de Juan el Bautista. A partir de ahí, y

hasta llegar al Domingo de Ramos, los evangelios dominicales nos acompañan y relatan el inicio y desarrollo de la vida pública de Jesús.

El Aguinaldo para 2026, propuesto por nuestro nuevo Rector Mayor, don Fabio Attard, se apoya en una frase sencilla y profundamente evangélica que María pronuncia en las bodas de Caná: «Haced lo que él os diga». Es en ese momento cuando Jesús realiza su primer signo y comienza su vida pública, un camino que lo llevará hasta Jerusalén, donde entrará como Rey humilde, montado en un asno.





Estas palabras de María encierran un mensaje muy hondo para todos los cristianos y, de un modo especial, para la Familia Salesiana.

Con ellas, la Virgen no se sitúa en el centro ni busca protagonismo; al contrario, señala siempre a su Hijo y confía plenamente en Él. Es una invitación clara a escuchar, a fiarse y a ponerse en camino.

También para nosotros, ciudadanos de un mundo actual, este mensaje sigue estando vigente. El verdadero milagro no depende de lo que sepamos hacer o de nuestras fuerzas, sino de nuestra disponibilidad para cumplir la voluntad del Señor. Cuando dejamos que Cristo actúe, nuestra vida cotidiana —con sus límites y dificultades— puede transformarse en vino nuevo, en alegría compartida y en servicio generoso.

Él nos llama, además, a mirar con especial atención a los más necesitados: a los niños y jóvenes más desfavorecidos, a los ancianos que se sienten solos, a los enfermos de cuerpo y de espíritu. Esta es una tarea que compartimos todos los miembros de la Familia Salesiana y, de manera concreta, la Asociación de María Auxiliadora.

En las ideas fundamentales que el Rector Mayor nos propone, se percibe ya la cercanía de «la hora de Jesús», esa hora que nos remite a su pasión, muerte y resurrección. Don Fabio nos anima a permanecer atentos, con el corazón abierto, a la llamada constante de Cristo y de su Madre, María.

Por eso, estamos invitados a vivir con una actitud vigilante y comprometida: a ayudar al prójimo, como Simón de Cirene ayudó a Jesús a llevar la cruz por la calle de la Amargura, y a velar por la paz en el mundo, la igual que los discípulos, que fueron llamados a orar junto al Señor en el Huerto de los Olivos.

Hagámonos, pues, protagonistas de la Historia de la Salvación, colaborando humildemente en la construcción de un mundo más justo, más solidario y en Paz, que es, en definitiva, el deseo profundo de todo cristiano comprometido.

Consejo Local de ADMA



HERMANDAD DE LA VIRGEN DE BELÉN

*Hermanidad de Nuestra Señora de Belén Coronada
Patrona y Alcaldesa Perpetua de Palma del Río*

PATRŌNUS

En los albores del cristianismo, cuando la Iglesia de Cristo subsistía bajo la permanente amenaza de las persecuciones imperiales, acaesció que las comunidades cristianas comenzaron a rendir veneración a los mártires locales, reconocidos como testigos consumados de la fe. Sus sepulcros, emplazados por lo común en catacumbas o necrópolis extramuros, se convirtieron en centros de culto. Allí se celebraba la *dies natalis*, es decir, el «nacimiento al cielo» del mártir, con la convicción de que aquellos que habían padecido el martirio *pro Christo*, consumando en su carne la *imitatio Christi*, no abandonaban a los suyos, sino que permanecían presentes, intercediendo ante Dios por la grey peregrinante.

No eran aún concebidos como «patronos» en el pleno sentido que la posteridad medieval habría de conferir al vocablo; mas ya se les reconocía potestad de abogados celestiales, estrechamente vinculada al territorio que habían santificado con su sacrificio último, y en el que yacían sus restos mortales.

Con el edicto de Milán (313) y el advenimiento de la paz constantiniana, cambió el mundo de uniforme. El cristianismo, otrora procrito, se revistió de la púrpura del favor imperial. Desde los siglos V y VI, conforme la cristiandad se consolidaba en territorios antes paganos o recién romanizados, comenzaron a levantarse *cella memoriae* y basílicas consagradas a los primeros confesores de Occidente, tomando formas arquitectónicas que evocaban mausoleos imperiales y los monumentos heroicos de la tradición pagana; y el mártir cristiano, ya despojado del oprobio que le señalara reo, vino a ocupar el pedestal que antaño había correspondido al héroe de los tiempos idos, tornándose su sepulcro en cauce de peregrinación.

Estos primeros santuarios vinieron a transfigurar el modo de habitar la tierra; bajo su abrigo surgieron asentamientos guarecidos por la custodia de aquel que había padecido el martirio en el lugar o



Portada reglas antiguas

que con él estaba unido: ya fuera por su nacimiento, ya por el emplazamiento de su sepultura, ya por las circunstancias mismas de su martirio. La eficacia protectora del santo aparecía así inseparablemente ligada al *locus* en el que se conservaban sus restos.

La invocación de los santos —y, de modo particularmente significativo, de sus reliquias, que materializaban la presencia del mártir entre los fieles— se convirtió en refugio frente a crisis epidémicas, amenazas bélicas y fenómenos adversos de la naturaleza. Y así comenzaron a recibir el nombre

de *patrōnus*, vocablo tomado del léxico jurídico romano —donde aludía al benefactor que protegía al cliente—, que ahora se resignifica bajo la semántica cristiana.

A partir del siglo XII, con el crecimiento demográfico, y el ensanchamiento de las ciudades más allá de sus antiguos muros, la Baja Edad Media ve alzarse las grandes sedes episcopales —como Toledo, Sevilla, Zaragoza o París— como nuevos centros de gravitación política. La expansión de las urbes, cada vez más heterogéneas por la incorporación de campesinos migrantes, artesanos, mercaderes y cuerpos gremiales, planteó el desafío de cohesionar una población cada vez más grande y fragmentada.



Traslado 1935

Viendo esto los obispos, y considerando que tan gran muchedumbre no podía ser gobernada solo por leyes y oficios, sino que necesitaba también amparo espiritual, comenzaron a discernir que los santos mártires, no bastaban ya para abrazar con igual cuidado a toda la muchedumbre ciudadana. Pues cada mártir tenía su lugar propio, su iglesia,

su barrio o su cofradía; y su patrocinio, aunque eficaz, se extendía más bien a partes que al todo. Por ello, los prelados, deseosos de afirmar su señorío espiritual, buscaron una figura santa que pudiese cobijar bajo un mismo manto a todo el cuerpo de la ciudad. Y hallaron respuesta en la bienaventurada Virgen María.

Pues desde la definición dogmática de su maternidad divina en el Concilio de Éfeso (431), su devoción comenzó dilatarse por el Occidente latino, tomando asiento principal en las capillas catedrales, cofradías y monasterios—donde se veneraba como arquetipo de vida contemplativa—.

La dualidad de ser simultáneamente la *humilissima ancilla* de Nazaret y la *Regina Coeli*, humilde en su condición terrena y gloriosa en su exaltación celestial; el no haber hallado sepulcro suyo entre los hombres, ni linaje que la prendiese a ciudad ni a pueblo alguno, le permitió ser asumida por madre común de todos los cristianos, según la palabra que fue dicha en la cruz. A ella podían acogerse por igual ricos y pobres, nobles y artesanos, clérigos y legos, sin apartamiento de estado ni condición.

Fueron consagradas en su honor grandes catedrales, puestas bajo su advocación para que guardase y defendiese las ciudades como Señora y protectora celestial. Así nacieron las ciudades entregadas a la custodia de la Virgen. Su devoción penetró en la vida cotidiana con la proliferación de apariciones y hallazgos milagrosos de tallas, que hicieron que la Virgen tomase carne en la historia, por esto se alzaron santuarios en su honra, adonde acudían mayormente las gentes humildes, acrecentando allí su culto. Tal fervor fue después aumentado por la propagación de las órdenes monásticas, que extendieron su veneración por villas y ciudades. Bajo su manto se entendieron defendidas murallas y gentes, y ser hijo de una ciudad fue también ser hijo de su Señora y participar de su protección.

Llegada la Edad Moderna, los poderes municipales impulsan la formalización canónica del patrocinio y participan del fervor popular. Se emiten votos solemnes para pedir o agradecer favores extraordinarios, se organizan procesiones, novenas y cultos anuales que fijan un calendario devocional, heredado hasta nuestros días y se erigen hermandades dedicadas a custodiar esa piedad popular, garantizando la continuidad y conservación del culto.

Y de lo que vino después, mucho se ha escrito, y no es menester repetirlo aquí, pues aún vive en la costumbre y en la devoción de los pueblos.



HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

Real Hermandad de Nuestra Señora de la Cabeza de Palma del Río



Queridos hermano en Cristo y en María Santísima de la Cabeza, los días se hacen más largos, el sol brilla cada día más y las temperaturas se suavizan, ya llegó una nueva primavera, y con ello una nueva Cuaresma.

Pronto los naranjos se llenarán de azahar cuyo delicioso aroma, junto al olor del incienso y la cera inundará las calles de nuestro pueblo, que vivirá una nueva Semana Santa.

Hemos pasado un año lleno de trabajos, de esfuerzos e ilusiones, pero también hemos recibido las recompensas.

Ninguno de los proyectos que se plantean las Hermandades es fácil, y mucho menos cuando se trata de uno en el que deben intervenir más de una, ya que puede haber conflicto de intereses. Por ello, desde nuestra Hermandad, queremos felicitar al Consejo de Hermandades y a su Junta de Gobierno, que, con la ayuda de nuestro Ayuntamiento, ha sido capaz de sacar adelante un proyecto que llevaba varios años en lista de espera, que ha sido la nueva Carrera Oficial para poder disfrutar de los desfiles procesionales.

La tarea no era fácil, y aunque en un principio había muchas personas a favor, también había detractores. Era un proyecto en el que debían intervenir nueve de nuestras Hermandades, hacer cambios de recorridos, cambios de horarios,...

Pero con una buena gestión por parte de la Junta del Consejo, y una buena disposición por parte de todas las Hermandades, que han trabajado buscando el bien común se ha conseguido sacar adelante dicho proyecto, con un gran éxito.

Palma del Río, su Semana Santa y sus Hermandades, por fin tienen la Carrera Oficial que se merecen.

En cuanto a nuestra Hermandad hemos pasado un año estupendo, como siempre de la mano de nuestra Titular, la Santísima Virgen de la Cabeza, celebrando los cultos en su honor, exaltando una vez más sus glorias, con los versos de nuestro gran amigo Antonio, y acompañándola en una nueva salida procesional a recorrer las calles de nuestro pueblo. Hemos disfrutado de otra Navidad, durante la que hemos podido disfrutar de la imagen de nuestra Virgen de la Cabeza recordándonos que Ella también fue la que dio a luz en el Portal de Belén al Hijo de Dios.

Un año más viviremos impacientes la Semana Santa; y tras ella una nueva Pascua de Resurrección, un nuevo mes de Abril, y la cita más importante para



todos los devotos de la Virgen de la Cabeza, una nueva Romería.

Pero este año estaremos más impacientes si cabe esperando este Tiempo de Gloria, ya que nuestra Hermandad será la protagonista del cartel anunciador de este tiempo que edita el Consejo de Hermandades.

Será un cartel pintado por un gran devoto de la Virgen de la Cabeza y un buen amigo de nuestra Hermandad, el gran artista Pedro José López Marcos, quien sabemos realizará una magnífica obra, para disfrute de nuestro pueblo.

Además este año es muy especial para todos nosotros, ya que comenzaremos un Año Jubilar para conmemorar el 800 Aniversario de la Aparición de la Virgen de la Cabeza. Ochocientos años de amor y devoción hacia María Santísima, ochocientos años que van a ser celebrados con múltiples actos, cultos, procesiones, convivencias, la bajada de la Virgen hasta la Catedral de Jaén,... un año entero lleno de vivencias y emociones.

Llenos de ilusión por todos estos acontecimientos viviremos nuestra Cuaresma y nuestra Semana Santa, con todos sus retiros, vía crucis, cultos y procesiones, pero sobre todo esperando la Pascua de Resurrección de nuestro Señor.

Desde nuestra Hermandad os deseamos a todos que paséis una buena Semana Santa y una mejor Pascua de Resurrección.



Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. *San Juan (1, 1-18)*

ENTREVISTAS A LOS PREGONEROS DE LA SEMANA SANTA 2026

ENTREVISTA A ANA ISABEL GAMERO GONZÁLEZ, PREGONERA DE LA SEMANA SANTA



¿Qué supone para ti haber sido elegida como pregonera de la Semana Santa 2026?

Ser pregonera de la Semana Santa de Palma del Río supone para mí y entiendo, que para cualquiera que esté en mi lugar un honor inmenso y una responsabilidad que sobrecoge. Soy cofrade desde antes incluso de nacer, y en el momento oportuno explicaré el porqué.

Pertenecer y estar vinculada a varias hermandades de mi localidad ha moldeado mi forma de sentir y entender la Semana Santa. Por eso, poder pregonarla es, para mí, el mayor gesto de confianza y cariño que se puede recibir. Es tener la oportunidad de poner voz a todo aquello que me ha acompañado desde niña: las devociones que me han formado, las tradiciones que he heredado y el cariño que guardo por nuestros venerados titulares.



Lo siento como devolver con palabras, una parte de todo lo que la Semana Santa de Palma del Río me ha regalado durante toda mi vida.

¿Qué fue lo primero que pensaste cuándo te dieron la noticia?

Una profunda emoción, después de haber tenido que declinar la propuesta en varias ocasiones por motivos laborales y por la falta de tiempo—nunca por falta de ilusión—sentí que, por fin, se alineaban las circunstancias.

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que hicieron posible esta oportunidad. Me siento especialmente honrada por la llamada de Belén Santos, que con su confianza abrió la puerta a este privilegio, y por el impulso y el apoyo constante de D. Francisco Gámez, quienes han creído en mí y me han animado a dar este paso. Asimismo, hago extensivo a los demás hermanos mayores, juntas de gobierno y comunidades parroquiales.

¿Cómo se lo tomó tu entorno?

Con una alegría inmensa. Mi familia y mis seres queridos se emocionaron tanto como yo; para ellos fue una noticia que colmó de orgullo la casa. Desde el primer momento no dejaron de llegarme felicitaciones, muestras de cariño y palabras de ánimo de personas que han compartido conmigo tantos años de vivencias cofrades.

Mis compañeros comprendieron lo que significaba para mí este nombramiento y me brindaron su apoyo desde el primer instante. Saber que cuento con el respaldo de quienes me rodean, tanto en lo personal como en lo profesional, ha sido fundamental para afrontar este compromiso con serenidad y emoción.

¿Qué es lo que pretendes transmitir con tu pregón?

Principalmente, en mi pregón pretendo transmitir todo aquello que ha dado sentido a mi vida: mis vivencias más sinceras, la manera en la que entiendo y vivo mi fe.

Humildemente, quiero recoger el mensaje esencial de nuestra Semana Mayor: la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Ese es el corazón de todo pregón y el eje sobre el que giran nuestras hermandades, nuestra devoción y nuestro modo de sentir.

¿Cómo has vivido a lo largo de tu vida la vinculación con el mundo cofrade?

Mi vida siempre ha estado unida a las hermandades de mi ciudad, de manera constante, adaptándose a cada etapa.

¿Qué significa para ti tu Hermandad?

Mis hermandades significan una parte fundamental de mi vida y de mi identidad. Desde que tenía apenas un año he estado acompañándolas, ya sea como nazareno junto a mi familia en la estación de penitencia o, en ocasiones, por motivos de trabajo, colaborando en la medida de mis posibilidades y siguiendo su camino con el alma y el corazón.

Junto a mis abuelos, recuerdo la época con el padre Paco, después con D. Gabriel Castilla y ahora será con D. Fernando Luján, que recién ha tomado el relevo. Para mí, mis hermandades han sido y siguen siendo el lugar donde nuestras creencias se comparten y se transmiten de generación en generación.

¿Cómo ves el mundo cristiano hoy en día?

Pues afrontando grandes retos, pero también lleno de oportunidades. Vivimos en una sociedad cambiante, rápida y, a veces, distante de la espiritualidad. Sin embargo, precisamente por eso creo que el mensaje cristiano sigue siendo más necesario que nunca.

Veo comunidades comprometidas, hermandades que siguen siendo espacios de encuentro y de solidaridad, y personas que, desde la sencillez del día a día, intentan ser luz en medio de tantas sombras. Creo firmemente que cuando se vive desde el amor, la caridad y el mensaje de Cristo, siempre hay esperanza. Nuestra misión es seguir transmitiéndolo con coherencia, humildad y alegría.

¿Y el cofrade? ¿Cómo definirías la Semana Santa de Palma del Río?

Hoy en día percibo un mundo cofrade que busca adaptarse a los tiempos actuales: nuevas generaciones que aportan entusiasmo, innovación y formas de transmitir la Semana Santa sin perder la esencia de nuestras raíces. La relación del hombre con Dios necesita del culto y la liturgia. Para ello, lo que muestra el mundo cofrade, contribuye al engrandecimiento de ambos. Veo cofradías abiertas, donde la pasión y el trabajo por mantener vivas nuestras imágenes, nuestros pasos y nuestras procesiones conviven con la necesidad de ser accesibles y cercanas a todos.

ENTREVISTA A ANTONIO JOSÉ SÁNCHEZ MARTÍN, PREGONERO JUVENIL DE LA SEMANA SANTA



¿Qué supone para ti haber sido elegido pregonero juvenil de la Semana Santa 2026?

Es un honor inmenso y, al mismo tiempo, una gran responsabilidad. Más aún cuando se trata de dar voz a la juventud creyente de nuestro pueblo, que tanto aporta a la vida de la Iglesia y de las hermandades.

¿Cómo está siendo la espera hasta el gran día?

La estoy viviendo con serenidad, ultimando detalles y preparándome interiormente. Es una espera tranquila, pero llena de ilusión.

¿Quién fue la primera persona en la que pensaste al recibir la noticia? ¿Por qué?

Pensé en mi familia, en quienes me han transmitido la fe y el amor por la Semana Santa desde pequeño. Ellos han sido mi raíz y mi ejemplo, y este pregón también es fruto de su entrega.

¿Qué es lo que quieres hacer llegar con tu pregón?

Quiero ser voz de la juventud católica de este pueblo, anunciar con fuerza que Cristo ha resucitado y mostrar que en Palma hay jóvenes comprometidos con su fe, dispuestos a vivirla y a compartirla.

¿Por qué has elegido a Sor Mónica Ruiz como tu presentadora?

Porque ella y su familia han estado conmigo desde niño. Me han acompañado, cuidado y querido siempre. Nuestra relación es profunda, y por eso es la persona adecuada.

¿Cómo empezó tu relación con el mundo cofrade?

Mi relación con este mundo viene de siempre. Mi familia refundó la Hermandad del Santo Sepulcro y, gracias a mi madre y mis abuelas, he crecido como cofrade desde pequeño. Además, la Virgen de Belén y María Auxiliadora han marcado profundamente mi camino de fe.

¿Qué significa para ti participar de la vida cofrade de manera tan activa?

Es otra forma de vivir la fe. La vida cofrade me permite experimentar la sinodalidad de la que tanto nos habla el Papa: caminar juntos, servir juntos y anunciar juntos el Evangelio.

¿Cómo compaginas tu labor en la Iglesia con los estudios?

Con organización y entrega. El estudio y el trabajo son lo primero, pero en mis ratos libres siempre estoy disponible para lo que se me requiera.

¿Cómo ves la relación de las juventudes con la Iglesia?

La juventud está presente y comprometida, pero necesitamos más formación cristiana. No todo es sacar pasos a la calle: antes que nada, debemos aprender quién está en el Sagrario, conocer nuestra fe y vivirla con coherencia.

¿Y con las Hermandades?

Son un pilar fundamental en nuestras hermandades. Su trabajo es incansable y allí nace del cariño. Solo hay que mirar al grupo joven de nuestra Patrona: siempre dispuestos a trabajar, a dedicar horas y a vivir la alegría de servir a nuestra Madre.

¿Qué consejo le darías a los jóvenes cofrades?

Que vivan la fe con autenticidad, que no se queden solo en lo externo. Que se formen, que se impliquen y que descubran que ser cofrade es mucho más que acompañar un paso: es ser testigos de Cristo en la vida diaria, con alegría y compromiso.

CARIDAD OBRA SOCIAL

Los cofrades, siguiendo el ejemplo de Jesús, tenemos que cultivar el amor al prójimo procurando fomentar una verdadera hermandad entre ellos y con proyección hacia los demás, especialmente a los enfermos y necesitados. Por ello, informamos a continuación de las obras de caridad llevadas a cabo por las hermandades que forman el Consejo de Hermandades:

APORTACIONES ECONÓMICAS

Aportación a Cáritas

Colaboración con el Fondo Común Diocesano y con el Seminario de Córdoba

Colaboración con el proyecto de APANNEDIS "Creando Oportunidades, Diseñando Futuro"

Proyectos Solidarios Parroquia de San Francisco

Proyectos Solidarios de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción

Ayuda Económica a Proyectos Intersectoriales y ONG.

Donación a las Misiones Madre Carmen

Parroquia de San Francisco, campaña de juguetes

Colaboración con familias vulnerables

Aportación a AECC

Fundación Hospital de San Sebastián de Palma del Río

Basílica y Real Santuario de la Virgen de la Cabeza



VOLUNTARIADO

Potaje Solidario Barrio San Francisco

Día de la Bandera de la Cruz Roja

Migas Solidarias organizado por la Parroquia de la Asunción

Recogida de alimentos organizado por el Banco de Alimentos



APORTACIONES MATERIALES

Recogida de ropa, aparatos electrónicos, gafas... y todo tipo de enseres para clasificarlos y donarlos a la ONG Amigos de Ouzal.

Recogidas de alimentos

Ofrenda en la Semana Solidaria de la Parroquia de San Francisco

Participación en el proyecto de juguetes para el día de Reyes de la parroquia de San Francisco

Aportación de material escolar para los centros educativos

Aportación de material escolar, ropa y artículos de bebé para familias vulnerables

CALENDARIO

CUARESMA

1 de Marzo (II Domingo de Cuaresma). **Vía Crucis** a las 17:00h por los Pagos de Huertas de Pedro Díaz y La Graja y a continuación **Eucaristía** en la Parroquia de la Concepción de Pedro Díaz y La Graja. *Hermandad de la Salud*

6, 7 y 8 de Marzo. Solemne Triduo al Santísimo Cristo de la Agonía, a las 19:00 h Parroquia de la Asunción. *Hermandad de la Agonía.*

6 de Marzo. Solemne Eucaristía en honor a Nuestro Padre Jesús Cautivo a las 20:00h. *Hermandad del Huerto.*

15 de Marzo. Función de Regla a las 12:00h. *Hermandad de la Virgen de la Cabeza.*

15 de Marzo (IV Domingo de Cuaresma). **Salida Procesional del Stmo. Cristo de la Agonía**. a las 17:00 h. Parroquia de la Asunción. *Hermandad de la Agonía.*

17, 18, 19, 20 y 21 de Marzo. Quinario en honor al Stmo. Cristo de la Expiración a las 20:00h en la Parroquia de la Asunción.

18, 19 y 20 de Marzo. Triduo en honor al **Santísimo Cristo de la Salud** a las 20:00h, Santo Rosario y a continuación Eucaristía en la Parroquia de la Concepción de Pedro Díaz y La Graja. *Hermandad de la Salud.*

21 de Marzo. Solemne Eucaristía en honor a Nuestro Señor Orando en el Huerto a las 20:00h. *Hermandad del Huerto.*

22 de Marzo. Función Principal y Ofrenda Floral a María Santísima de la Estrella a las 12:00h en la Iglesia de María Auxiliadora. *Hermandad de la Borriquita*

22 de Marzo. Traslado del Stmo. Cristo de la Salud a las 17:00h Vía Crucis desde Pedro Díaz hasta Palma del Río. A la llegada a la Parroquia de San Francisco **Eucaristía** de Hermandad. *Hermandad de la Salud.*

23, 24, 25, 26 y 27 de Marzo. Quinario a Nuestro Padre Jesús Nazareno en la Iglesia de San Sebastián. *Hermandad del Nazareno.*

VIERNES DE DOLORES/27 de Marzo

Veneración de los fieles y Ofrenda Floral a María Santísima de los Dolores, durante todo el día en la Parroquia de San Francisco. A las 19:30 h Santo Rosario, 20:00h **Eucaristía** en su honor. *Hermandad del Santo Sepulcro.*

Función Principal de Instituto y Ofrenda Floral a Nuestro Padre Jesús Nazareno a las 20:00h en la Iglesia del Hospital de San Sebastián. *Hermandad del Nazareno.*

29 de Marzo. Bendición de Ramos y Palmas, y seguidamente, **Solemne Misa de Ramos** a las 11:30h en la Iglesia de María Auxiliadora. *Hermandad de la Borriquita.*

PREGÓN JUVENIL

a cargo de

ANTONIO J. SÁNCHEZ

presentado por

SOR MÓNICA RUIZ, HFSSCC

Viernes 20 de marzo a las 21:00h
Iglesia Santo Domingo

PREGÓN MAYOR

a cargo de

ANA I. GAMERO

presentado por

M. I. Sr. MARCELINO MANZANO

Sábado 21 de marzo a las 21:00h
Teatro Coliseo

SEMANA SANTA Y TRIDUO PASCUAL

■ PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

Domingo de Ramos: 12:00h (11:30h Bendición Ramos) /19:00h

Jueves Santo: 18:00h / Hora Santa 21:30h a 22:30h

Viernes Santo: 18:00h

Sábado Santo: 22:00h

Domingo de Resurrección: 12:00h y 19:00h

■ PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Domingo de Ramos: 12:30h y 20:00h

Jueves Santo: 20:00h / Hora Santa 21:00h

Viernes Santo: 13:00h

Sábado Santo: 22:00h

Domingo de Resurrección: 12:30h y 20:00h

■ PARROQUIA DE SAN MIGUEL (El Calonge)

Domingo de Ramos: 10:30h /10:15h (Bendición de Ramos)

Jueves Santo: 17:00h

Viernes Santo: 17:00h

Domingo de Resurrección: 10:30h

CULTOS ANUALES

21, 22 y 23 de Mayo. Triduo a María Auxiliadora a las 20:00h en la Iglesia de María Auxiliadora. Asociación María Auxiliadora.

24 de Mayo. Solemnidad de María Auxiliadora en la Iglesia de María Auxiliadora.

31 de mayo. Misa en Honor a la Virgen de los Dolores a las 20:00h en la Parroquia de la Asunción. Hermandad de la Expiración.

30 de Agosto. Traslado en Romería de Nuestra Señora de Belén a las 20:00h desde el Santuario hasta el pueblo. Hermandad de la Virgen de Belén.

6 de Septiembre. Veneración y Ofrenda de Nardos a la Patrona de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de 18:00h a 22:00h. Hermandad de la Virgen de Belén.

8 de Septiembre. 11:00h Función Principal de Instituto / 20:00h Procesión de Alabanza. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. Hermandad de la Virgen de Belén.

13 de Septiembre. Función Principal de Regla en Honor al Santísimo Cristo de las Aguas en la Parroquia de San Francisco. Hermandad de las Aguas.

15 de Septiembre. Onomástica de María Santísima de los Dolores, Eucaristía y Besamanos. Hermandad del Santo Sepulcro.

7, 8 y 9 de Octubre. Triduo en honor a la **Virgen de la Cabeza**. Hermandad de la Virgen de la Cabeza.

10 de Octubre. Función Principal de la Hermandad en la Parroquia de la Asunción y **Salida Procesional**. Hermandad de la Virgen de la Cabeza.

18 de Octubre. Rosario Vespertino con Nuestra Madre y Señora de la Aurora. Hermandad del Resucitado.

7 de Noviembre. Eucaristía y Besapiés en honor al **Santísimo Cristo Yacente** en la Parroquia de San Francisco de Asís. Hermandad del Santo Sepulcro.

18, 19 y 20 Noviembre. Triduo en honor a **María Santísima de la Piedad** en la Iglesia del Hospital de San Sebastián. Hermandad del Nazareno.

22 de Noviembre. Función Principal y Devoto Besapie en honor a Jesús en su entrada Triunfal en Jerusalén. Hermandad de la Borriquita.

7 de Diciembre. Santa Misa de Función Principal en honor la Pura, Limpia e Inmaculada Concepción de María en la Parroquia de San Francisco. Hermandad de las Aguas.

18 de Diciembre. Eucaristía en honor a María Santísima de Palma y Esperanza. Hermandad del Huerto.

22 de Enero de 2027. Función Principal en Honor de San Sebastián Mártir a las 19:00h en la Parroquia de la Asunción. Hermandad de la Soledad.



Consejo General de Hermandades y
Cofradías de la Ciudad de Palma del Río